

# SELECCIÓN POÉTICA

**Carlos Calero**

## TÚ DEFINES EL OBJETIVO

“Tú defines el objetivo o el objetivo te definirá a ti”,  
¿fue así que los dijo Kevin Costner,  
realmente fue así...?

Eso funciona como equilibrio en el exceso de voluntad.  
Otros hablarán de visión,  
y no sabemos  
si ya habrá sobrado la misión de esperar a que otros hagan las cosas por vos.  
En estos tiempos de la trampa  
y el orden fraguado de las clases superiores  
el pensamiento es supremo caballero,  
que derribará torres, muros, matará legiones de demonios.

Pero nos parece estúpido y lírico  
resolver la gran tragedia con ese intento de facilitar el caos  
sin las acciones.

Una lata de cerveza,  
una caja de leche,  
el techo,  
los cigarrillos,  
comprarse una taza decorosa para el inodoro  
cuesta un mundo construirlo  
sin que duela tanta brecha  
entre el que puede y el que se ve privado de lograrlo.

Has hablado del objetivo,  
de definiciones corporales y la mente,  
has hablado del no ceder,  
de obligarse a resistir  
lo que falta al definir el mapa  
donde están esos objetivos,

¿y quién será el que embrionará la voluntad  
de mover sobre sus hombros un gramo del universo?

¡Mierdas esperanzadoras!

Los mega-ricachones lo saben todo  
el significado de las cosas y las palabras  
lo compran todo,  
el conocimiento es mercancía que mueve bancos y el alma del mundo.  
Esto, Kevin Costner, se las trae.  
El se gana los dólares por fingir  
que es uno de los tipos más buenos y atormentados del mundo.  
En fin  
él vive del celuloide  
y uno se queda jodido  
buscándole una razón  
a lo que los libretos vomitan detrás de las pantallas chicas  
y las dimensiones superiores.

Y pensar que cuando lo dijo yo escuché “delfines” en vez de fines,  
pero me divierte ver cómo un prototipo norteamericano se debate y atormenta por  
conquistar el corazón de una mujer que en apariencia vive y respira fuera del orbitaje de  
un profesor de golf desocupado.

¡Mierdas!

Aquí la cosa arde,  
enchila,  
deja los raspones sangrantes mientras uno intenta escapar del infierno.

Pienso en los iconos Charles Atlas,

Batman

o Megamán,

que nos dosifican.

Qué rico.

Qué rico pajarito.

No queda mal una pequeña dosis de barbitúricos.

Ajustan,

controlan los frenos de lo oscuro

que hay en las furias.

Sabés una cosa,  
quién salvará a la chinita que se perdió en el bosque.  
Seguro que el lobo se hartó de Caperucita  
y deseará probar un nuevo banquete literario.

Pues así están las cosas, Kevin Costner,  
el carrusel y los metros huelen  
a bombas contra el asma y la caca.  
La cosa no está fácil,  
no está fácil.

Creo que el poeta Gironde anda en su humanidad cargando una gran bomba que explota  
en los territorios solitarios de su corazón.

Eso me asusta.  
No digo que me alienta,  
pero no deja de ser una idea existencial de dar la cara por quienes gritan desde adentro.  
No mencionés a Blancanieves,  
quiero oír reegaetón,  
un poco de cumbia,

no importa concluir la tarde con un poco de maní, unas rubias, dos botellas de ron y alguna quebradita en metálica.

Quitate los anteojos polarizados,  
hoy es demasiado el bochorno.  
Huele a grasa quemada el aire.

Yo sé que te gustó la película de Costner.  
Empinadita,  
con unos cuantos pelos crespos  
la cúspide cálida de una cadera,  
vas a apagar la refrigeradora,  
no te estorban los tapones para los oídos,  
irán todos los días al cine mientras duren exhibiendo la última película de Batman.  
Siempre me has dicho que sos un vale-verguista.

Hay un campo verde,  
cortado en el centro por un río de vidrio.  
Hay un campo verde rodeado por árboles blancos que se levantan y retornan como palomas de mármol.

Sacá un papel en blanco y escribí antes de que se me olvide:

“Tú defines el objetivo o el objetivo te definirá a ti”

## VAMPIROS EN ESPERAS TONTAS

Bukowski,

vampiros y más vampiros.

Del mostrador salen y entran billetes,

en juego de manos y sed de sangre

como cartas de póckers,

nos asesinan las deudas,

mata comprar lo que no da el sueldo,

de sangre viven los bancos en el consorcio con vampiros del tesoro.

El vampiro motociclista tiene enfundado  
en una de sus costillas  
el casco con que se protege  
mientras viaja con truenos y huesos fosforescentes.

El silbido de satisfacción huele a plasma;  
otro vampiro parece imitar a un asaltante.

Me intimida en la fila,  
luego lo veo con una niña en los brazos,  
y la presunta madre mira  
hacia un borrón de colinas y lluvias de tiniebla.

El vampiro mujer,  
en la mesa azul,  
saca y mete papeles,  
atenta a las locaciones y número de tiquetes.  
Sin ninguna vergüenza mete restos de carne a sus dientes.  
Aquí todo es azul y polvo de huesos que devoran los billetes de pago.



Todos escondemos una mirada de reloj con esperas de vampiros tristes.  
Arboles negros acuchillados por los focos de vehículos,  
altos edificios,  
la bocina de un trencito idiota,  
como raya de gusano verde recorre los pasillos,  
y el gesto de la muerte es lento,  
con su hilito de frío entre tiendas,  
tecnología,  
zapatos,  
cosmetología y escaleras metálicas.

Un santuario de vampiros.  
Alegrate Bukowski,  
aquí están los ataúdes de la bilis y el desangre de la esperanza.

No puedo esperar a que alguien sueñe,  
todo ya está no solo escrito para morirse de impaciencia,  
la felicidad se compra

y el que más tiene pretende los estrenos.  
Los vampiros de los barrios viven de su orgullo,  
“en paz” y con sus deudas.  
Los vampiros caminan hipotecados,  
muestran dentaduras acres  
y el hambre para robarse un vaso de coca cola.  
A más compra,  
más vampiros endeudados y flacos  
como galerías de murciélagos que se quemán en las retrateras.

## SENSACIONES DEL ÁNGEL

El ángel se parece a un niño, se apoya en que ya es adolescente.  
Han empezado a gustarle las mujeres y practica con cierto recato  
la estimulación de sus genitales.  
El ángel está en una encrucijada.

Los espacios altos de lo celeste presionan.  
Más de una vez ha dejado botadas las alas.  
Nadie lo ha descubierto,  
por lo menos en el nivel público.  
El ojo omnividente de su dios podría ser implacable.  
Sigue el ángel tomándose sus cervezas,  
lo han visto en night clubes, absorto frente a las posaderas  
y el vértigo de los hilos dentales.  
Ha contado que ya probó el sexo con una prostituta,  
y después de disfrazarse de estudiante ha tenido que sosegar.  
La carga de lo espiritual,  
lo sagrado y lo terrestre le hieren.  
Voltean su cara las tormentas del espíritu.  
No duerme. No sueña.  
No desea de manera natural.  
No miente, porque vive las cosas y su aura extraterrena lo encubre.  
Sabe que los humanos mostramos debilidad por lo extraño.

Toda entidad espiritual impone ritos,  
impone fe, impone celebraciones.  
El ángel a veces tiembla cuando ve que los niños son torpes,  
inseguros, son irreverentes, son lo que él teme algún día  
cuando le digan que su poder en los cielos fue devaluado en la tierra.

## COMUNICACIÓN ASERTIVA

### I

Ella está dispuesta a leerme.  
Leer que vi dos indigentes en una calle capitalina,  
desnudos  
y entre cartones que les servían como cobijas.  
Dos indigentes puros,

un cielo y la pared de granito y manchas de gasolina,  
la acera con losas de concreto,  
el corazón quemándoseles junto a ese granito que los acogía.

Ella escucha,  
piensa,  
igual que yo,  
que para el amor no hay escondites prefabricados.

Como siempre, tomamos té, guanábana o jugo de naranjas.  
Como siempre hablamos de la vida,  
es decir de literatura  
y otras cosas que no son propiamente la literatura.  
Pero coincidimos ella y yo,  
en las caricias.  
Coincidimos en ver hacia la cama,  
hacia los ojos,

hacia los labios,  
tomamos un poco de agua,  
tocamos con la mirada el deseo de la lluvia  
y la noche con la intención de amarnos.  
Ella,  
siempre,  
dispuesta a leerme.

## II

Al abrir la puerta ocurre,  
no se sabe qué pero sucede algo.  
Al abrir el corazón ya sucedió algo,  
no se sabe qué pero se vivió algo.  
Es porque esperamos algo,  
no se sabe qué pero se soñó algo.  
Al abrir las palabras es porque hemos pensado algo,

no se sabe qué  
pero es porque ya se amó algo.  
(Los indigentes vuelven a los paneles del recuerdo.)  
Esa puerta,  
ese corazón,  
esa esperanza,  
esas palabras...  
porque hemos encontrado la razón de vivir por algo.  
Y ella,  
sin decir nada,  
sé que siempre me querrá decir algo,  
con la libertad de un indigente  
que no sabe para qué se inventaron las normas.

## UN SALTO HASTA LA LAGUNA

Es cosa de dar un salto  
que puede ser peligroso  
pues de aquí a allá hay muchos kilómetros  
que uno alcanza con la imaginación y la nostalgia.

El salto y el cielo,  
el salto y los matorrales de las añoranzas,  
el salto y las casas de piedra  
y tierra con fajas de madera;  
el salto y las calles secas, brillantes,  
con sábanas tendidas  
que soplan la arena como un fantasma  
que estremece las puertas y todo lo vuelve polvo.



Es cosa de dar un salto,  
que puede no ser riesgoso  
pues de aquí a las aguas verdes y movedizas  
hay un golpe de cantos y arroyos.

El salto y esta ciudad de Masaya,  
el salto y las costumbres  
que giran hacia el cielo y se pierden  
en un carnaval de luces y las tardes  
con máscaras ambiguas.

El salto y esta manía mía  
de creer que el corazón de la poesía  
está en el viaje que hago  
desde el parque de San Sebastián  
al centro de la laguna donde navegan mi vida y la nostalgia.

## ADICCIONES DE VALERIE

\*

Valerie tiene un problema, y no sé si decir pobrecita. Hacía el sexo “desmedido” y no pensaba en los riesgos civiles de su conciencia bajo el peso de las heridas y la cuesta enorme de cargar las culpas.

\*

Valerie vivía lo que hoy llaman hipersexo, o deseos consumados que no controló con licores ni pastillas.

\*

Valerie vivía relaciones hasta las últimas consecuencias como un alcoholíco o el adicto a la heroína. Las vivió y repetía en restaurantes con anchos y luminosos ventanales y un menú a la carta en las gavetas. Lo gozó en el escondrijo de las comidas rápidas, como también los baños públicos.

\*

Valerie andaba su vibrador en el bolso repleto de pastillas antidepresivas, y miraba con la lluvia en la ventana pornografía de manera compulsiva. Valerie dice que destrozó dos matrimonios y le pusieron una escopeta en la frente para que evitara la tragedia de un tercero, pero siguió sintiéndose viva por el choque de vías y su sexo alucinado.

\*

Valerie arrasó con los compañeros de trabajo, perdió dos casas y quedó en el desempleo. Valerie vivió el sexo de las masturbaciones en silencio, el sexo de ser abandonada desde niña. Valerie se ha hecho famosa por lo trágico de su adicción al coito profuso e impensado.

\*

Supongo que a Valerie, como dice ella, ya nadie la quiere. Estoy seguro que pasó horas de las buenas, pues despechugó a más de un alcalde y policía, a cambio de no congelarse en las calles ni los tranvías; y que el diablo era una mierda a la hora de estar con un hombre para sentirse viva.